

**Antecedentes:**

A continuación se presentarán antecedentes que contienen aportes significativos para la presente investigación. Empezando por la categoría de habitante de calle se parte por una breve revisión del término, encaminada a denotar los distintos aspectos que se destacan y que permiten entrever diversas características propias del habitante de calle para concluir en sus distintas representaciones sociales.

Seguido a eso se encuentran las narrativas, las cuales empiezan con una investigación que contiene tanto de la primera categoría como de esta. Para finalizar se pasa por una revisión de la construcción del espacio a partir de las narrativas del habitante de calle.

Con respecto al habitante de calle como actor político se aborda el territorio como construcción política, creando territorialidades cargadas de sentido que se contraponen al status quo del espacio. Seguido a esto se pasa al habitante de calle como un actor político por medio de la resiliencia y su potencialidad como creador de nuevos mundos.

Concluyendo con la categoría de actor comunicativo, se rescata a la palabra como digna de entrar en el plano de las relaciones intersubjetivas y de los espacios que propician prácticas que derivan en la producción de sentidos.

***Habitante de Calle:***

Una de las principales categorías que se trabajarán en el presente proyecto es la de Habitante de calle pues es con esta población con quien se realizará la

reconstrucción de diversas narrativas en función de investigar y visibilizar las potencialidades comunicativas y políticas de este actor social.

En *“Definiciones de Habitante de Calle y de Niño, Niña y Adolescente en Situación de Calle: Diferencias y Yuxtaposiciones”* realizado por Carlos Nieto y Silvia Koller se plantean varias nociones e interpretaciones que se le da a este actor social desde ámbitos cotidianos, en las comunidades, y desde lo institucional (entidades gubernamentales y no gubernamentales) a nivel internacional.

Desde la utilización de una metodología cualitativa y un enfoque interpretativo Nieto y Koller plantean su objetivo

Lejos de pretender crear una definición precisa y unívoca sobre la habitabilidad en calle, el propósito de esta revisión es el de abrir la discusión sobre las implicaciones académicas, políticas y metodológicas de asumir una u otra definición, especialmente en los contextos propios de los países en vía de desarrollo, donde esta discusión aun no ha sido adelantada. (Nieto & Koller, 2015,p.2)

Como se plantea anteriormente, los autores además de buscar definiciones que varían de lo institucional a lo social, hacen una caracterización y diferenciación de las nociones que se tienen sobre el habitante de calle en los países desarrollados y los que se encuentran en vías de desarrollo

Otro factor importante es el análisis que se hace sobre cómo se denomina internacionalmente a los niños y niñas en situación de calle, Nieto y Koller (2015, p.2) citan a Veale, 1992 quien postula: “la forma en que se define un problema social es un factor importante en la determinación de las políticas y programas que pretenden abordarlo”. Es decir durante décadas desde la academia y la institucionalidad se ha buscado crear una definición general que permita enmarcar a este tipo de población

en específico bajo unas nociones que no promuevan discriminación y exclusión legal y social

Finalmente como conclusiones los autores plantean que

Las definiciones utilizadas para nombrar esta población son variadas, son dinámicas, tienen múltiples dimensiones, tienen connotaciones políticas y metodológicas, y han sido objeto de variadas discusiones. Por otro lado, se evidencia que algunos investigadores asumen desprevenidamente una definición, y que las definiciones respaldadas por organismos internacionales suelen circular de una publicación a otra, generando algunas imprecisiones y reflejando un desinterés de los investigadores por remitirse a las fuentes originales. (Nieto y Koller 2015 p.16-17)

Este artículo aporta a la presente investigación varios recursos no solo semánticos sino epistemológicos sobre las definiciones generales y particulares del habitante de calle. Al hacer un recorrido histórico sobre las diversas formas y términos utilizados para denominar a este actor social, se promueve que en el proyecto que se utilicen términos académicos adecuados para hacer enunciaciones pertinentes al referirse a los habitantes de calle.

De igual modo, presenta otro panorama que cuestiona la comprensión cotidiana del habitante de calle, para así hacer frente al abandono por parte de las políticas y diversas formas de enunciación que caen muchas veces en la estigmatización.

Por otro lado, *La otra ciudad- otros sujetos: los habitantes de calle. Caracterización demográfica, social, económica y familiar de los habitantes de calle de comuna 11 de la ciudad de Medellín*, de Martha Helena Correa presenta una visión desde el trabajo social, que pretende “implicarse en el conocimiento y la comprensión de grupos humanos que, como los habitantes de la calle, son la evidencia de los

efectos sociales de la exclusión, la de privación socioafectiva y económica en una sociedad.” (Correa, 2007)

Dicha investigación se enmarca en el enfoque descriptivo que por medio de una caracterización demográfica, económica y de las relaciones familiares e institucionales, se realizaron encuestas cara a cara y algunas entrevistas a profundidad para finalmente determinar que “La construcción de territorios surge, pues, de las relaciones entre el espacio como lugar geográfico y el individuo como parte integrante de una comunidad específica o una colectividad,” (Correa, 2007) Y de esta forma se transforma constantemente el espacio en una de-construcción que responde a necesidades de distinta índole que permiten sobrevivir en la calle. (Correa, 2007). De igual manera, este se construye a partir de las distintas relaciones que suceden en dicho espacio y por esto se significa y se demarca para su vida cotidiana (Correa, 2007).

De esta manera, es pertinente resaltar que parte de la caracterización del habitante de calle es importante al momento de reconstruir narrativas que den cuenta de su relación con el territorio y con el sistema capitalista tradicional, para así evidenciar los aspectos en los que, por medio de las interacciones contadas en los relatos, el habitante de calle representa una contraposición al concepto de desarrollo enfocado al crecimiento económico, ya que este “asume su vida en el espacio público de la ciudad; un espacio que constituye la imagen de la incertidumbre, la ambivalencia, pero también de lo infinito, el lugar de las escapatorias, las deserciones y las posibilidades de emancipación.”(Correa, 2007).

De igual forma, Oscar Navarro Carrascal y Marta Gaviria Londoño en *Representaciones sociales del habitante de la calle* presentan desde una metodología cuantitativa y un enfoque empírico-analítico la diversidad de representaciones que

tiene la sociedad frente a la figura del habitante de calle, desde el análisis de la vulnerabilidad. A través de una necesidad de “saber si un objeto de interés social, como lo es la existencia de una población de personas que viven en la calle en condiciones de marginalidad, ha generado una representación social” (Navarro & Gaviria, 2009) se pretende llevar a la práctica la teoría de que no hay representación sin objeto, pero sí puede existir un objeto sin representación. (Navarro & Gaviria, 2009)

Teniendo en cuenta que la representación social “está íntimamente relacionada con la experiencia (social), en tanto que ella influencia y orienta las acciones. Ella define la particularidad de un grupo.” (Navarro & Gaviria, 2009), la tendencia a describir este tipo de población se ubica bajo un marco dual, entre el temor y la compasión.

Dentro de los aportes que hace esta investigación, permite que el proyecto de grado no deje de lado e in-visibilice las concepciones cotidianas y actuales que la sociedad tiene sobre el habitante de calle. Poniendo así un contexto más amplio frente a la realidad histórica en la que estos sujetos se ven enmarcados bajo una representación negativa de la marginalidad.

Igualmente, presenta bases puntuales de las cuales partir acerca de la construcción de significados que la sociedad ha planteado alrededor del habitante de calle y permite resaltar la pertinencia de realizar una caracterización simbólica del habitante de calle, la cual es uno de los objetivos específicos de este proyecto, para lograr entrever cómo estas representaciones sociales han repercutido en la construcción de sus diversos significados.

Así, teniendo en cuenta las diferentes concepciones del habitante de calle y su postura frente a la calle, a continuación se presentará como lo anterior puede verse reflejado a través de las, y más propiamente de sus narrativas.

### ***Narrativas***

La investigación *–Entre el hogar y el asfalto: relatos y experiencia de vida de habitantes en condición de calle-* de César Moreno Baptista, Gretel Espinosa Herrera y Lorena Zapata Piedrahíta realiza un análisis descriptivo de habitantes en situación de calle “Con el fin de evidenciar algunos rasgos característicos de su modo de vida desde una perspectiva *–Emic-*.” (Moreno, Espinosa & Zapata, 2017, p.p 65)

Esta investigación es de enfoque cualitativo porque utilizó la etnografía y las entrevistas semi-estructuradas para la construcción de las historias de vida con personas en el lugar de paso La Posada en la ciudad de Manizales. Y como resultados de la misma se encontró una relación con su modo de vida y su determinación por aspectos como el socioeconómico, el familiar y el uso de drogas (Moreno, et.al 2017, p.p 65)

Así, el aporte que se puede extraer de dicha investigación es entrever los significados y contenidos subyacentes de las narrativas de los habitantes de calle. Por ejemplo, siguiendo a Bordieu se saca la conclusión que “Así, la vida en la calle termina siendo un modo de vida que conlleva un aprendizaje permanente de adaptación” (Moreno, et.al p.p 71) Porque teniendo en cuenta estos relatos, se logran percibir las relaciones tejidas (Moreno, et.al p.p 71) debido a las distintas dinámicas que en la calle se puedan desenvolver. Por ejemplo, en la investigación se llega a la conclusión que por medio de estas distintas expresiones de las relaciones “la calle queda significada como un espacio de sobrevivencia (Moreno, et.al, p.p 71) Puesto

que “Las experiencias de calle marcan dinámicas que se insertan en estilos de vida particulares, con normas y valores muy establecidos.” (Moreno, et.al, p.p 68)

De igual manera, es importante resaltar la narrativa más allá del relato porque, como concluye el artículo

Frío, hambre, desolación, situación indigna, esclavitud, el último lugar donde se puede caer, donde todo se complica: estas son algunas de las descripciones hechas por los habitantes del hogar de paso La Posada sobre la calle; sin embargo, sus cuerpos transmiten mucho más y es que quizá no exista expresión o grafía adecuada para dar cuenta de todo el confuso laberinto que se esconde detrás de la experiencia de su condición. (Moreno, et.al, p.p 71)

Pasando al tema propio de la narrativa, en la investigación –*Ciudad habitada: relatos de los habitantes de calle sobre el espacio de la ciudad de Bogotá*- de Hector Adrián Díaz Nagles, se busca comprender cómo se configuran los espacios de la ciudad a partir de las narrativas del habitante de calle. De este modo, por medio de una metodología cualitativa se pretende abordar los relatos de tres habitantes de calle por medio de entrevistas semiestructuradas, a profundidad e historias de vida en las que se denote cómo estas hacen parte de la construcción de la concepción de un espacio, en este caso el que ellos habitan, la calle.

Los resultados que dicha investigación sugiere que “los habitantes de la calle configuran el espacio de dos maneras: en primer lugar, el espacio es configurado como un espacio relacional (...); en segundo lugar, el espacio es configurado como un espacio ambivalente” (Díaz, 2011, p. p3) De esta manera, el espacio ambivalente representa una dicotomía frente a lo feo y lo bello, lo público y lo privado. (Díaz, 2011, p.p 59).

Con respecto a la presente investigación, esta representa una gran fuente de conocimiento y apoyo frente a la que se está realizando, puesto que permite explorar la narrativa desde la afirmación que

el acto de narrar historias no debe comprenderse como un acto enumerador en un orden serial o sucesivo de acontecimientos, sino, por el contrario, debe ser comprendido como un acto en el que los diversos acontecimientos son comprendidos en un todo inteligible. (Díaz, 2011, p.p 16)

De igual manera, para Díaz (2011, p.p 16) “Sin la articulación subjetiva de acontecimientos el mundo se haría incomprensible al hombre.” Y es por eso que para la investigación a realizar es importante resaltar este aspecto para recorrer una línea que se enmarca en una comprensión del mundo que se contrapone a lo simplemente visible.

Así, con respecto a las narraciones de los habitantes de calle de la investigación a realizar pretenden seguir esta línea que permite comprender su visión del espacio, redirigida a la comprensión de la visión de los aspectos políticos del territorio para evidenciar su rol político y comunicativo.

Es por esto que para evidenciar dicho rol, es pertinente analizar antecedentes que posiciona al habitante como actor político en medio de la esfera pública.

### ***Actor político:***

Un ámbito político es el territorio, y un aspecto de este es que dependiendo de la concepción que se tiene de él y las dinámicas que allí ocurren, ponen a sus constructores como actores políticos, pues construyen un “significado en términos de sus interacciones, usos y prácticas.” (Orozco, 2007, p.p 136) Elvis Brian Orozco Salazar en su investigación *habitantes en situación de calle y construcción territorial*



*en el centro occidente de Medellín* presenta por medio de una manera descriptiva la caracterización demográfica, socioeconómica y cultural realizada con los habitantes de calle de Medellín. Esta investigación es la antesala para la intervención social de esta población, la cual llevaba hasta la fecha, año 2017, el 60% de su realización.

Por medio de la caracterización se busca “ilustrar algunas de las particularidades esenciales del habitante en situación de calle en el sector mencionado”(Orozco, 2007, p.p 137) Y a partir de esto se llega a la conclusión de que “ la calle se constituye para ellos en una respuesta o en una opción donde la sobrevivencia se convierte en el elemento que transversaliza toda su vida.”(Orozco, 2007, p.p 140) Pero sumado a lo anterior también se refiere a un desenvolvimiento en el territorio de la ciudad.

La ciudad se caracteriza por su condición de centro económico, administrativo y político, pero también se constituye en el escenario privilegiado de los encuentros, de la diferencia, del conflicto, etc. La posibilidad de vivenciar la ciudad se convierte en el punto de referencia para hacer uso de lo urbano, donde el habitante en situación de calle tiene la posibilidad de establecer allí sus relaciones sociales y productivas de acuerdo con la dinámica de sus interacciones en el terreno del espacio público que en definitiva, es la ciudad viva y en constante evolución.

El aporte teórico para el presente proyecto es rescatado bajo la siguiente afirmación

El territorio puede empezar a ser entendido como una construcción hecha por sujetos históricos y políticos, en el cual se pueden empezar a desarrollar formas específicas de vida y cultura, para así instalar las bases y diferencias con otros espacios, es decir, llevar a cabo una construcción social del Territorio

Es en este caso en particular, las territorialidades y significados que el habitante de calle da al territorio le da una incidencia política frente a las concepciones comúnmente normalizadas del espacio público. Da cuenta de su papel como opositor a un sistema capitalista que es vigente y que se visibiliza constantemente en una ciudad como Bogotá pues el espacio ahora “está mediatizado por una racionalidad distinta de la normal, donde los códigos y las dinámicas poseen otros ritmos”(Orozco, 2007, p.p 145) Y precisamente la intención de este proyecto es reconocer a través de sus narrativas dichos ritmos que dejan entrever un carácter contrahegemónico.

Teniendo en cuenta lo anterior, en la investigación de Patricia Granada Echeverry y Sara Victoria Alvarado, *La resiliencia y sentido político en niños y niñas en situación de calle*, se toman los sentidos de las prácticas de los niños y las dotan de un carácter político, teniendo por objetivo “constituir nuevos lugares de lectura del sujeto y de los contextos de sus prácticas, como expresiones de nuevas formas de ciudadanía”(Granada & Alvarado, 2010), ya que como se ha mencionado en antecedentes anteriores, la calle es un espacio caracterizado por ciertas dinámicas de sobrevivencia, y precisamente estas dinámicas “Dan cuenta de las resistencias (...) Y de la potencia de la acción de los sujetos en la adversidad” (Granada & Alvarado, 2010).

Desde la utilización de la metodología cualitativa y el enfoque interpretativo, las autoras plantean los resultados ligados a un análisis que da cuenta de la gestación de “una posición política como una forma de relación con lo público y, más allá, como formas de acción con intención o con capacidad transformadora de los sentidos, de los significados atribuidos a los significantes” (Granada & Alvarado, 2010).

Dentro de los aportes que esta investigación generan al presente proyecto se encuentran definiciones como el habitante de calle como actor político como un ser

“capaz de reflexionar, hacer crítica social, proponer y actuar sobre el mundo” (Granada & Alvarado, 2010). Así mismo es pertinente reconocer que estos sujetos al vivir en condiciones alternas a las hegemónicas poseen una potencialidad creadora de nuevos mundos (Granada & Alvarado, 2010).

De igual modo las autoras citan a Graciela Martínez, quien plantea “la narración en la resiliencia como un “modo privilegiado de socialización”” (2010, p.p 314). Es decir, el habitante de calle como un ser resiliente tiene la capacidad, no sólo de superar las situaciones que ha afrontado en su condición, sino que posee, de manera privilegiada, habilidades para la interacción e incidencia social y política.

Eventualmente esta incidencia política tiene convergencia en una actitud comunicativa que permite al habitante de calle ser constantemente un actor comunicativo activo.

### **Actor comunicativo**

En el artículo *–Una propuesta para la concepción y abordaje del habitante de calle desde una perspectiva psicoanalítica–* de Jairo Báez, Angélica María González Jiménez y Carol Fernández Jaimes que surge de la investigación “El lugar del sujeto que habita en la calle”, da cuenta de “los hallazgos en lo concerniente al contexto político y social que configura una forma particular de concepción y abordaje con el habitante de la calle” (Báez, Gonzáles & Fernández, 2013, p.p 1) Pero al mismo tiempo

La generación del espacio de escucha, que da cuenta de un imaginario que se ha dibujado en torno al habitante de la calle, que dista mucho de lo enunciado por ellos, y que permite aproximarse a una concepción de un sujeto inscrito en el discurso de la calle, de un sujeto del inconsciente. (Báez, et.al, 2013, p.p 1)

Esta investigación se enmarca en una metodología de investigación-intervención, que tuvo varios espacios, uno de los más relevantes fue “el establecimiento de un espacio de escucha sustentado en los preceptos de la teoría psicoanalítica, donde el sujeto se constituye como actor principal.” (Báez, et.al, 2013, p.p 2) en donde se encontró que, según la teoría psicoanalítica, el habitante de calle no es las denominaciones con las que comúnmente se le denomina, sino que es

Un sujeto que se posiciona en un discurso en el cual se pone a existir, tiene un decir y un hacer enmarcado desde el discurso en el cual se ha circunscrito, todo lo cual permite reconocer al sujeto (...) concibiendo el Otro como el lugar en donde se anudan los significantes. (Báez, et.al, 2013, p.p 4-5)

Con respecto a la investigación a realizar, “el lugar del sujeto que habita la calle” sienta algunas bases para la concepción del habitante de calle como actor comunicativo, puesto que resalta la urgencia de “la apuesta por la palabra, aquella que sólo requiere un sujeto que habla y otro que escucha” (Báez, et.al, 2013, p.p 8) y esto permite identificar la demanda de escucha a través de ciertas enunciaciones que emiten estos sujetos y que al mismo tiempo dan muchas veces cuenta de un discurso particular, el discurso de la calle (Báez, et.al, 2013, p.p 11) y que tiene “unos códigos particulares, y una lengua que solo es entendible y colegible por quien en ese discurso se halla enmarcado” (Báez, et.al, 2013, p.p 12) creando un lazo social y este a su vez por medio de **la palabra** logra entrar en el plano de las relaciones intersubjetivas.

Asimismo, Lizeth Meza y Ángela Muñoz en – “*Análisis de prácticas sociales y comunicativas, teniendo en cuenta las nociones de inclusión y exclusión, y su relación con el espacio. Caso: habitantes de calle que frecuentan la plazoleta san francisco y la fundación samaritanos de la calle*”. 2017. Al hacer una interpretación de las diversas historias de vida de los habitantes de calle desde un ámbito comunicacional profundizan en las potencialidades sociales y comunicativas que tienen estos sujetos. Desde una metodología cualitativa y un enfoque interpretativo, buscan

Analizar las prácticas sociales y comunicativas, de algunos habitantes de calle que frecuentan la plazoleta san francisco y la Fundación Samaritanos de la calle, teniendo en cuenta las nociones de inclusión y exclusión, y su relación con el espacio. Durante el periodo 2016-3 y 2017-1 (Muñoz & Meza. 2017. P.21)

El término de actor comunicativo es comprendido como al ejecutor de una práctica comunicativa que a su vez Muñoz y Meza la plantean como: “un espacio de interacción entre sujetos en los que se verifican procesos de producción de sentido”. Es decir para las autoras el habitante es un actor comunicativo en cuanto a que construyen diferentes sentidos y nociones simbólicas de los espacios que habitan.

De igual manera otro de los postulados que sigue afirmando la potencialidad comunicativa del habitante de calle es planteado por las autoras al citar a Enric Pol quien afirma que “mediante la acción la persona incorpora al entorno mediante sus procesos cognitivos y afectivos (...). Las acciones dotan al espacio de significado individual y social, a través de los procesos de interacción”. (2017. P.90) .A lo cual se puede interpretar que el hecho de vivir en la calle generará no sólo vínculos afectivos con el espacio sino territorialidades alternas a las cotidianas, es decir producir nuevos significados de lo urbano.

Lo anterior es reafirmado por Muñoz y Meza quienes al referirse a la historia de un habitante de calle plantean:

“La ciudad cobró un nuevo significado para él y la relación que tenía con la misma cambió. Ya no es el mismo sitio en el que vivía antes ahora es su nueva casa y ahí puede suplir sus necesidades (...). El río se convirtió en su ducha y lavadero. Las distancias ya no existían, podría recorrer toda la ciudad para suplir sus necesidades sin problema alguno”. (Muñoz & Meza. 2017. P.94)

Finalmente, dentro de las conclusiones de la investigación se pueden encontrar algunas relacionadas con el potencial que el habitante de calle tiene para proporcionar significado y riqueza simbólica a varios aspectos de su cotidianidad: “De otra parte los habitantes de calle significan todo tipo de elementos reciclados que encuentran a su paso y los convierten en herramientas de las que se valen para sobrevivir” (Muñoz & Meza. 2017. P.133)

Dentro de los aportes de esta investigación al presente proyecto, es necesario resaltar que proporciona bases teóricas y conceptuales para teorizar sobre las características y potencialidades que tiene el habitante de calle como actor comunicativo al producir y reproducir sentidos sobre el territorio, la urbanidad, las herramientas que utiliza y además la posibilidad de crear espacios de interacción y generación de conocimientos.

Presenta de igual forma la relación intrínseca que tiene la producción de sentidos con el espacio y permite conectar las acciones comunicativas del habitante de calle con el territorio, y como se mencionaba en la categoría anterior, este es un espacio ideal para el desenvolvimiento del habitante de calle como actor político. Así la anterior investigación establece la relación entre estos dos roles.

Finalmente, Octavio Islas en *“El Prosumidor: el actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad”* (2008), proporciona una definición de actor comunicativo que, aunque está enmarcada en el mundo de lo digital, aporta teóricamente a la definición de este término.

La investigación se centra en definir cómo un nuevo tipo de sujeto/actor comunicativo empieza a aparecer en el campo de lo digital. Este recibe el título de prosumidor, un actor que se ocupa de remediar la comunicación en la web 2.0, para Islas este término “es un acrónimo que procede de la fusión de dos palabras: “producer” (productor) y “consumer” (consumidor)”. (2008 p. 35).

El prosumidor rompe con el esquema lineal de emisor- receptor pues resignifica el proceso comunicativo al cumplir las dos funciones al tiempo, crear espacios de diálogo, construcción de conocimiento e intercambio cultural desde la web.

Para Islas el prosumidor goza no solo de autonomía sino de un amplio sentido colaborativo en la web:

La colaboración resulta medular en el comportamiento de los prosumidores. Los nuevos ambientes comunicativos que desplaza consigo el desarrollo de la web 2.0 –la blogósfera, por ejemplo–, se proyectan como escenarios propicios para el activismo de redes de prosumidores, las cuales han denunciado, por ejemplo, prácticas inescrupulosas de algunas marcas cuyo comportamiento no precisamente corresponde a lo dispuesto en sus códigos de ética. (Islas, 2008, p. 37)

Dentro de las conclusiones de la investigación se encuentra que la sociedad de la ubicuidad bajo su lema, “Comunicación para todos” (Islas, 2008, p.29) permite no solo generar una nueva figura de actor comunicativo como lo es el prosumidor sino

remediar los medios y las maneras como la población se comunica sino resignificar los sistemas de producción de la humanidad.

Además de ello el prosumidor se configura como un sujeto que se diferencia de un usuario de internet promedio por estar involucrado bajo un marco ético de difusión de la información. por tener un sentido amplio de la responsabilidad que se tiene al producir, recibir y reproducir capital intelectual en espacios de divulgación y diálogo generados por este mismo (Islas. 2008. p.36)

Asimismo, esta investigación aporta al presente proyecto en cuanto a que proporciona una definición moderna y actualizada del actor comunicativo, y aunque esta noción sea interpretada desde el panorama de lo digital, plantea que este actor no solo se enmarca en la linealidad de la emisión y recepción de información sino en la creación de espacios de diálogo, en la conversación y la producción de conocimientos enmarcados en una cultura cibernética.

Comprender que el actor comunicativo es capaz de remediar la comunicación es pertinente pues promueve que nociones como la cultura, lo público, los marcos éticos y morales y el libre flujo de la información y el conocimiento sean tenidos en cuenta a la hora de analizar los diversos procesos de comunicación en la sociedad.

### **Referencias:**

Nieto, C., y Koller, S. (2015) Definiciones de habitante de calle y de niño, niña y adolescente en situación de calle: diferencias y yuxtaposiciones. *Acta de investigación psicológica*, 5(3), 2162-2181.

Correa, M. (2007) La otra ciudad- otros sujetos: los habitantes de calle. *Revista del departamento de Trabajo Social, Facultad ciencias humanas, Universidad Nacional de Colombia*, 9, 37-56.

Navarro Carrascal, O., y Gaviria Londoño, M. (2010). Representaciones sociales del habitante de la calle. *Universitas Psychologica*, 9 (2), 345-355.



Moreno, C., Espinosa, G., y Zapata, L. (2017). Entre el hogar y el asfalto: relatos y experiencia de vida de habitantes en condición de calle. *Revista Lasallista de investigación*, 14(2), 65-72.

Díaz, H. (2011) *Ciudad habitada: relatos de los habitantes de la calle sobre el espacio de la ciudad de Bogotá*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Orozco, E. (2007). Habitantes en situación de calle y construcción territorial en el centro occidente de Medellín. *Revista de la facultad de trabajo social, Universidad Pontificia Bolivariana*, 23(23), 137-147.

Granada, P., y Alvarado, S. (2010) Resiliencia y sentido político en niños y niñas en situación de calle. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, 8(1), 311-327.

Báez, J., Gonzáles A., y Fernández, C. (2013) Una propuesta para la concepción y abordaje del habitante de la calle desde una perspectiva psicoanalítica. *Revista CES psicología*, 6(2), 1-14.

Muñoz, A. (2017) *Análisis de prácticas sociales y comunicativas, teniendo en cuenta las nociones de inclusión y exclusión, y su relación con el espacio. Caso: habitantes de calle que frecuentan la plazoleta san francisco y la fundación samaritanos de la calle*. (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Occidente. Santiago de Cali, Colombia.

Islas-Carmona, J. (2008) El prosumidor. El actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Revista Palabra clave*, 11(1), 29-39.